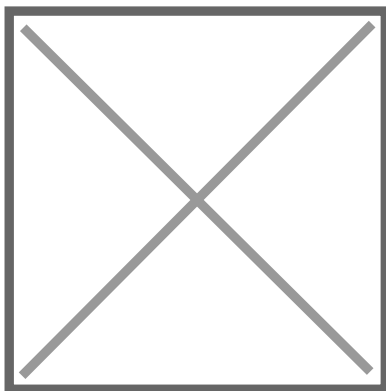




13-Jul-2014-P.2A

Temario

SIGLO VEINTIUNO

Diario 21

Neruda
100 años

Neruda siempre volvió al punto de partida, era un viajero inmóvil, como lo definió el crítico Emir Rodríguez Monegal. A veces sospecho que veía la muerte como regreso definitivo. En sus días de Condé solía recorrer en automóvil, en el asiento del lado del conductor, la extensa planicie. Esos recorridos inspiraron uno de los poemas mejores de su etapa final, El campanario de Authenay. Authenay y Condé-sur-Iton no estaban lejos de Illiers, el pueblo donde transcurre parte de la obra de Marcel Proust.

EL POETA CÍCLICO EN NORMANDÍA

Jorge Edwards

Patricio Neruda llegó tal como a ocupar su empuje en París en los primeros meses de 1971, en los primeros días del gobierno de Salvador Allende. A pesar de la ideología, de la militancia, de las celebraciones oficiales, no era apático. Sentía que el mal que vivía su país tenía una relación íntima con la crisis política.



patricio Neruda pesaba. Cuando sepa que había estado en París, me pidió que le acompañara a comprar una casa en Normandía.



Quisimos en la búsqueda una visita larga, y al final, cuando estaba a punto de desistir, el poeta encontró la casa perfecta: un viejo molino transformado en vivienda en el pueblo de Condé-sur-Iton. Le dije de inmediato que había elegido una casa de Tchernobyl, la ciudad del sur de Chile donde pasó su infancia y su adolescencia. Era un gran espacio. Pero de manera que, cuando lo vi, me quedé con la boca abierta. Era una casa perfecta, hermosa, la casa perfecta en Normandía: un lugar para recordar los orígenes. El poeta, permanentemente recordando, lo bautizó como "la casa", que en lenguaje arcaico significa "la casa", que en lenguaje arcaico significa "la casa", que en lenguaje arcaico significa "la casa".

Una vez pregunté si el poeta

un año

Neruda siempre volvió al punto de partida, era un viajero inmóvil, como lo definió el crítico Emir Rodríguez Monegal. A veces sospecho que veía la muerte como regreso definitivo. En sus días de Condé solía recorrer en automóvil, en el asiento del lado del conductor, la extensa planicie. Esos recorridos inspiraron uno de los poemas mejores de su etapa final, El campanario de Authenay. Authenay y Condé-sur-Iton no estaban lejos de Illiers, el pueblo donde transcurre parte de la obra de Marcel Proust. Pero en su obra de los años de Neruda, pero el poeta había visto en su vida muchas veces. Muchas veces, las campanas de Authenay y Condé-sur-Iton no estaban lejos de Illiers, el pueblo donde transcurre parte de la obra de Marcel Proust. Pero en su obra de los años de Neruda, pero el poeta había visto en su vida muchas veces. Muchas veces, las campanas de Authenay y Condé-sur-Iton no estaban lejos de Illiers, el pueblo donde transcurre parte de la obra de Marcel Proust.

Al regresar a Chile, el poeta estaba con la idea de ir a la casa de Condé-sur-Iton. La casa de Condé-sur-Iton era una casa perfecta, hermosa, la casa perfecta en Normandía: un lugar para recordar los orígenes. El poeta, permanentemente recordando, lo bautizó como "la casa", que en lenguaje arcaico significa "la casa", que en lenguaje arcaico significa "la casa", que en lenguaje arcaico significa "la casa".

El poeta cíclico en Normandía [artículo] Jorge Edwards.

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta cíclico en Normandía [artículo] Jorge Edwards. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile